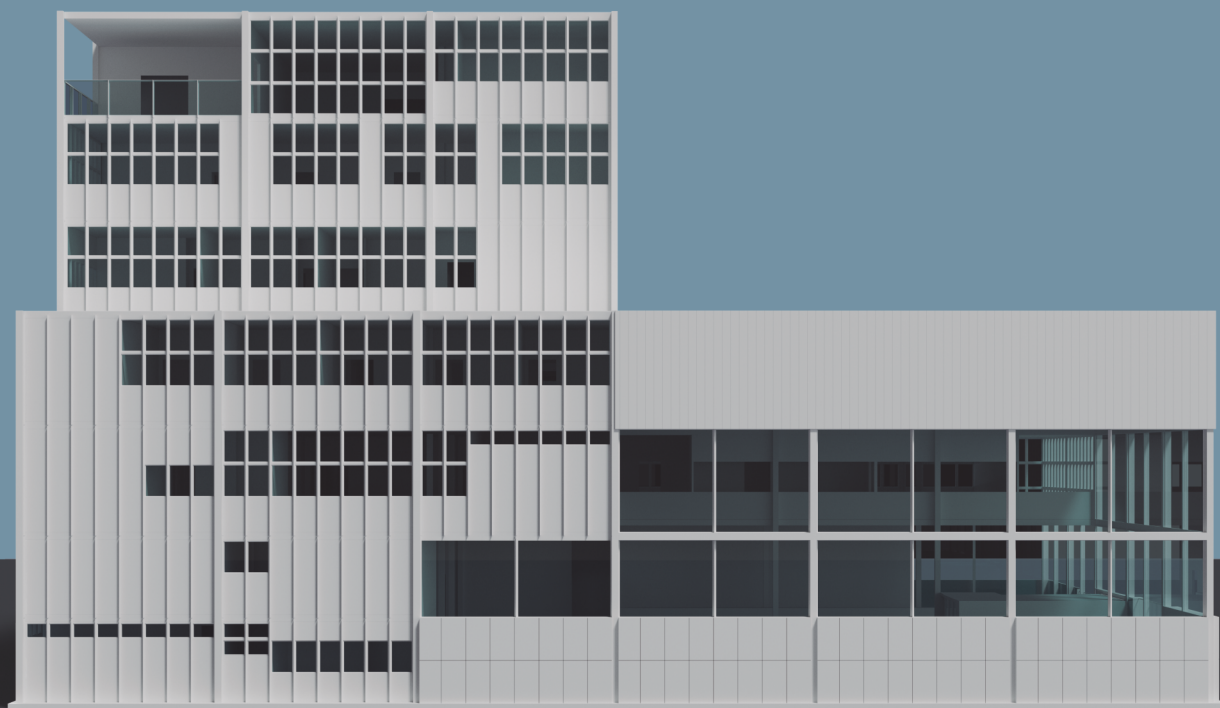


Ramón Vázquez

OBRAS Y PROYECTOS EN A CORUÑA

Molezún inédito



Molezún inédito

Ramón Vázquez

OBRAS Y PROYECTOS EN A CORUÑA

Molezún inédito

Edición a cargo de Raquel Álvarez Sánchez y Antonio S. Río Vázquez

Índice

9 **Presentación**

- 11 **Molezún arquitecto, Molezún inédito**
Raquel Álvarez Sánchez y Antonio S. Río Vázquez

- 19 **Un visionario de la arquitectura**
María Vázquez Martínez-Anido

- 25 **Un centenario, dos exposiciones**
Pablo Olalquiaga Bescós

- 27 **Roma 1949-1952: de la Marina al Gianicolo**
José Ramón Alonso Pereira

Cinco reflexiones sobre la obra coruñesa

- 43 **El Plan General de 1967. De capital de provincia a metrópoli regional**
Francisco Dinís Díaz Gallego

- 57 **La primera arquitectura residencial de Vázquez Molezún en A Coruña**
Emilio Argiz

- 69 **Albat y Molezún: un diálogo construido**
Raquel Álvarez Sánchez

- 81 **Tradición, revisión y abstracción: la galería en la obra coruñesa**
Antonio S. Río Vázquez

- 93 **Construir con las manos: de A Coruña a La Roiba**
Nuria Prieto y Álvaro L.G. Mallo

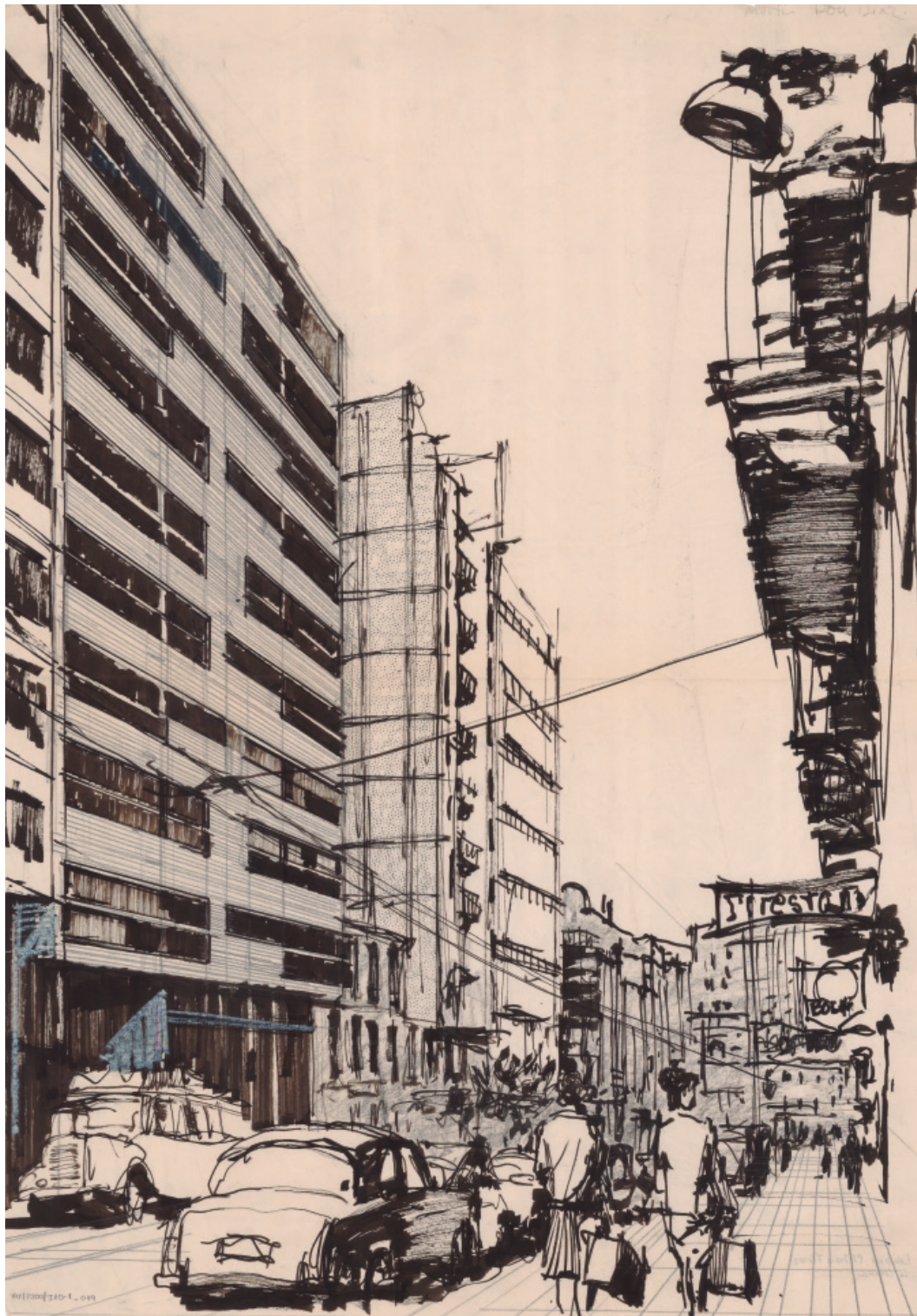
Cinco proyectos contruidos

- 107 **Sede del Banco del Noroeste en Linares Rivas (1964-1967)**
- 111 **Edificio de viviendas en la plaza de la Palloza (1968-1971)**
- 115 **Vivienda unifamiliar en la Zapateira (1976)**
- 121 **Dos torres en el polígono de Elviña (1979-1981)**
- 127 **Sede de la Fundación Barrié en los Cantones (1979-1990)**

Cinco propuestas inéditas

- 135 **Reforma de la plaza de Ourense (1953)**
- 141 **Delegación de Hacienda en la avenida del Puerto (1956)**
- 147 **Edificio de viviendas en la cantera de Santa Margarita (1964)**
- 151 **Edificio de viviendas en la plaza de Vigo (1964-1967)**
- 155 **Hotel en la plaza del Espino (1968)**

- 161 **Principales obras y proyectos**
- 175 **Bibliografía y créditos**



Edificio de viviendas en
Juan Flórez 28 (1966)

Presentación

Inés Rey García
Alcaldesa de A Coruña

Llevamos ya tres años celebrando la Arquitectura en A Coruña a través de una semana festiva en la que honramos a quienes construyeron nuestra ciudad y al urbanismo que ha dado forma a nuestros barrios. En este año 2022 conmemoramos el centenario del nacimiento de nuestro arquitecto más internacional, Ramón Vázquez Molezún.

Vázquez Molezún nació y se crio en nuestra ciudad, vivió en el Camino Nuevo, hoy Juan Flórez, en una zona donde las propiedades de su familia acabaron por dar nombre a lo que se conocía como las Huertas de Molezún, en las inmediaciones del Leirón del Casino. Recorriendo Coruña se empapó de la arquitectura de la ciudad, de su luz, de sus galerías y sus transparencias, de sus métodos constructivos. Llevó siempre a lo largo de su obra arquitectónica por toda España, intensa y de gran calidad, todos estos elementos que constituyen nuestra imagen urbana, llevó A Coruña con él y la plasmó en sus edificios.

El presente libro, elaborado al igual que el presentado en 2020 sobre la obra de Andrés Fernández-Albalat, por el Grupo de Investigación en Historia de la Arquitectura IALA de la Universidade da Coruña, en el que colaboramos como Ayuntamiento y que edita la Fundación Luis Seoane, nos muestra el Vázquez Molezún coruñés, el de la Academia de Roma, el que se realizó como arquitecto en Madrid y el que volvió en sus veranos a refugiarse en Galicia. Nos enseña el Molezún que configuró junto a su inseparable José Antonio Corrales nuestra ciudad, su ciudad, a través del Plan General de 1967; su obra conocida y su obra inédita, en definitiva, todas las caras de un genial maestro de arquitectos.

Quiero agradecer personalmente a su familia, en particular a su hija María Vázquez Martínez-Anido, su implicación y su ayuda para poder elaborar este libro y llevar a cabo la Semana de la Arquitectura. También como no podía ser de otro modo a todos los que han colaborado en este texto coordinado por Raquel Álvarez Sánchez y Antonio S. Río Vázquez por su trabajo, su dedicación, cariño y respeto por la figura de este insigne coruñés. No puedo olvidarme tampoco de la Escuela de Arquitectura de A Coruña y de la Fundación Luis

Seoane por su colaboración constante en la organización de la Semana da Arquitectura da Coruña, así como en particular, en este año Molezún, agradecer la participación del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, custodio de su obra, y de la Fundación Barrié de la Maza, para la cual Vázquez Molezún proyectaría su emblemática sede en el Cantón coruñés.

Celebremos un año más la Arquitectura, la ciudad, nuestra ciudad. Celebremos y recordemos con estas páginas a nuestro arquitecto, al coruñés Ramón Vázquez Molezún, recorramos sus edificios por nuestras calles, en la magnífica exposición organizada con motivo de esta semana o a través de este libro *Ramón Vázquez Molezún inédito, Obras y proyectos en A Coruña*, que pretende sumar un grano de arena al conocimiento y difusión de su obra.



Edificio de viviendas en
Ramón y Cajal esquina
Fernández Latorre (1966)

Molezún arquitecto, Molezún inédito

Raquel Álvarez Sánchez y Antonio S. Río Vázquez

Se define lo inédito como aquello que es nuevo o desconocido, que todavía no ha sido presentado al público. Ramón Vázquez Molezún (A Coruña, 1922 – Madrid, 1993) fue uno de los arquitectos españoles más relevantes del siglo veinte, un maestro fundamental de la recuperación de la modernidad. Sin embargo, gran parte de los proyectos que concibió para su ciudad natal permanecían sin desvelar, sin ser objeto de un estudio específico. Por ese motivo quisimos llevar el adjetivo hasta el título de esta publicación, empleándolo en una condición doble: para descubrir las arquitecturas que se quedaron solamente en el papel, sin llegar a materializarse, y para recuperar aquellas obras que, aun pasando a formar parte de la ciudad construida, no nos habíamos detenido a considerar como parte del patrimonio colectivo.

Con la decisión de dedicar la Semana de la Arquitectura de A Coruña de manera monográfica a un arquitecto —la segunda ocasión después del homenaje a Andrés Fernández-Albalat del año 2020— desde el Grupo de Investigación en Historia de la Arquitectura de la Universidade da Coruña nos planteamos una serie de cuestiones sobre cómo abordarla. A diferencia de Albalat, Molezún se instala profesionalmente fuera de su tierra, su producción arquitectónica se encuentra repartida por toda la geografía española y la representación coruñesa es solo una pequeña parte de un conjunto amplio y diverso de proyectos. Esta condición singular y periférica nos abría una serie de oportunidades que nos llevaron hasta lo inédito, hacia aquellas aportaciones menos divulgadas en los estudios previos sobre el arquitecto, con la intención de que sirvieran para comprender mejor el valor que tienen dentro de su trayectoria.

Este libro, que acompaña y complementa la exposición de la Semana de la Arquitectura, se organiza en cinco partes, con el objetivo de ofrecer una visión completa y exhaustiva de la arquitectura coruñesa de Molezún. La base de la investigación la constituye el proyecto «Ramón Vázquez Molezún. Obra coruñesa», desarrollado durante el curso 2021-2022 en el Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Urbanismo y Composición de la Universidade da Coruña, gracias a una beca del Ministerio de Educación y Formación Profesional. La búsqueda de los proyectos en distintos archivos —Legado Vázquez Molezún en el Servicio Histórico del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Expedientes de Obras en el Archivo Municipal de A Coruña y Fondo del Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia en el Archivo

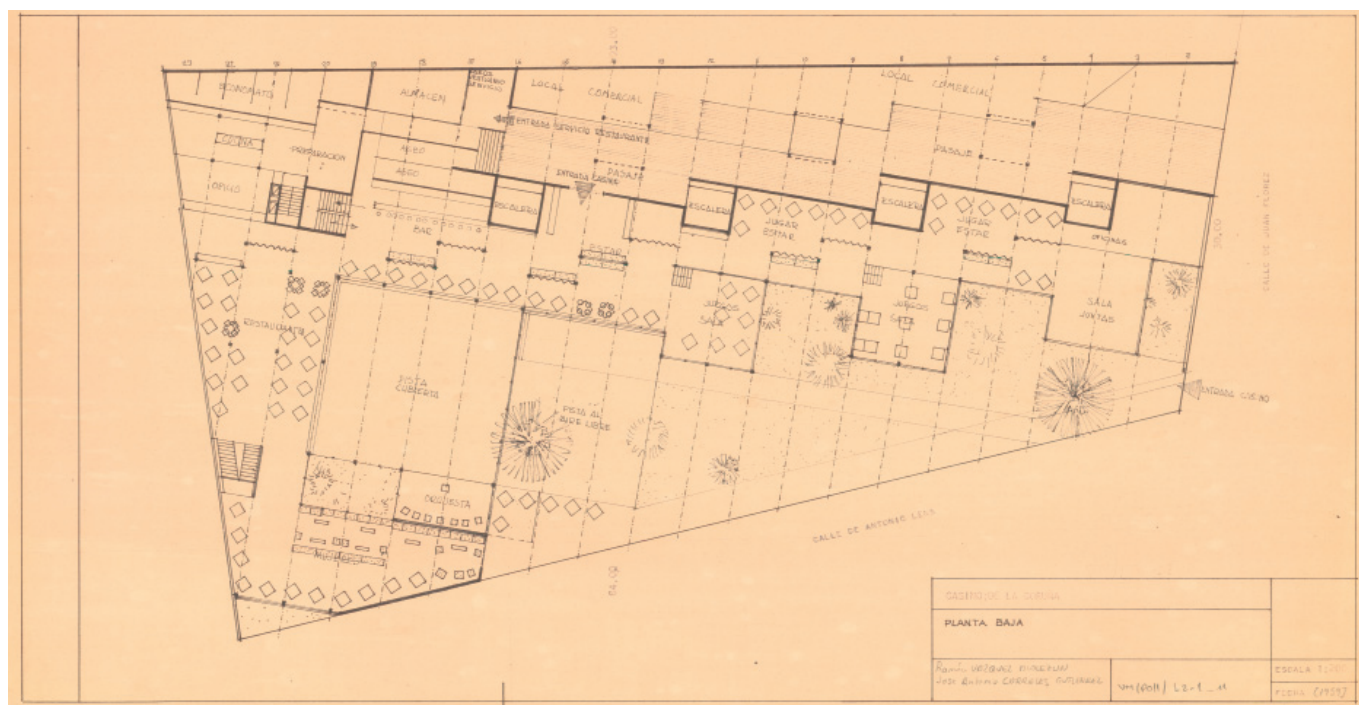
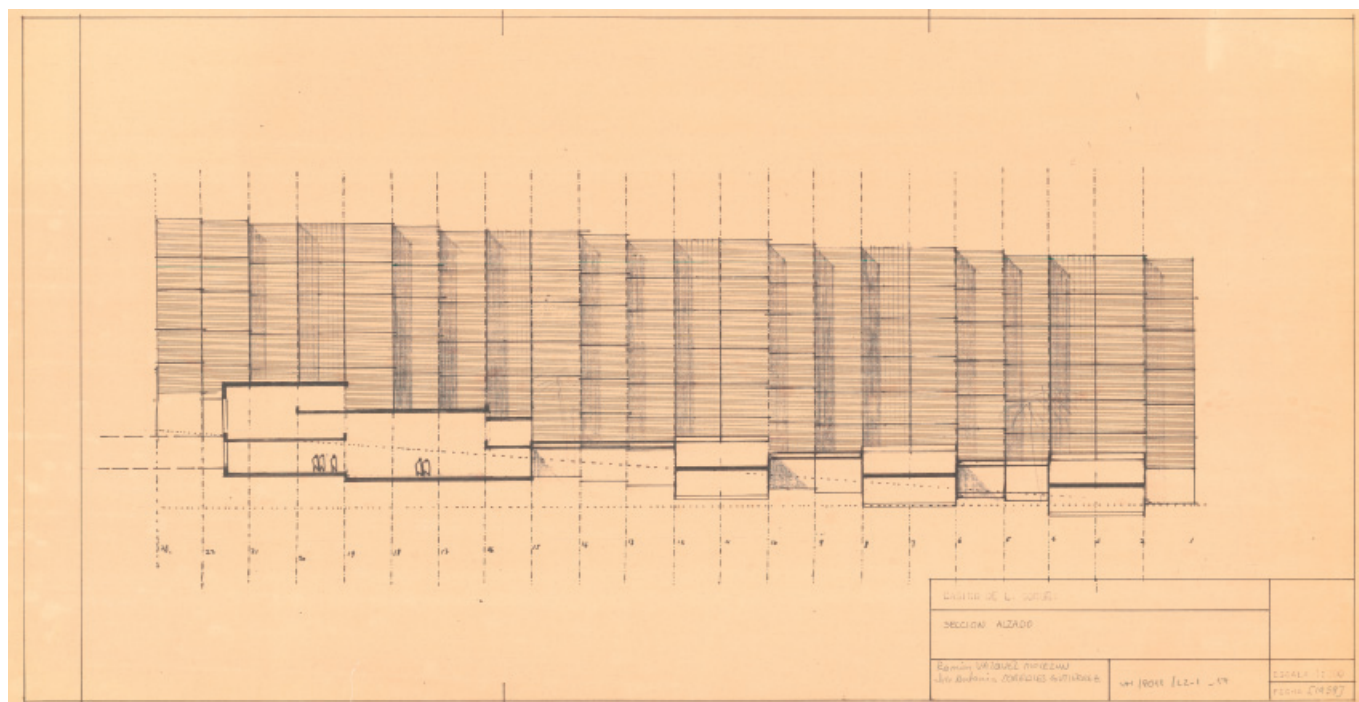
del Reino de Galicia— ha permitido elaborar un listado sobre el que se ha determinado el grado de ejecución de cada caso. Lo inédito nos muestra, de ese modo, la ciudad que fue y la que pudo haber sido.

La recopilación de los proyectos más significativos se acompaña de una parte introductoria en la que se presenta la biografía de Molezún, se describen las distintas actividades organizadas por motivo de su centenario en Madrid y en A Coruña y se explica la relevancia del viaje iniciático que hace desde La Marina al Gianicolo, un momento decisivo de su trayectoria tanto formativa como profesional.

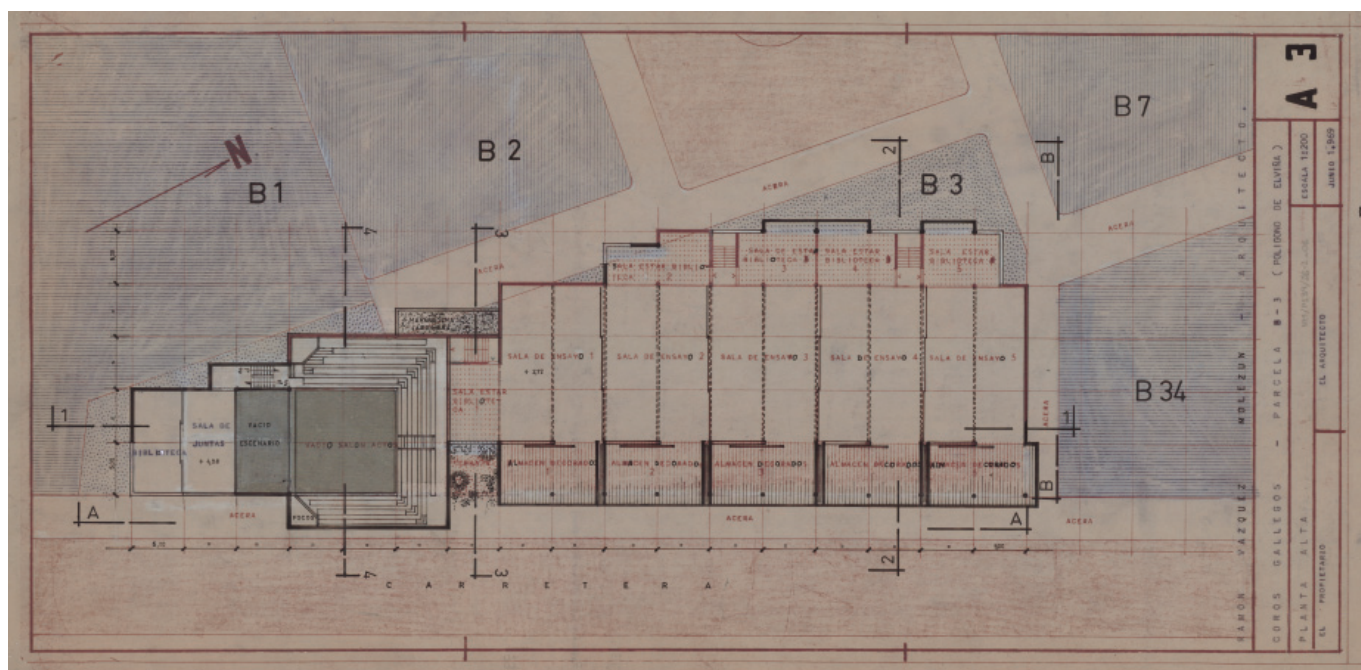
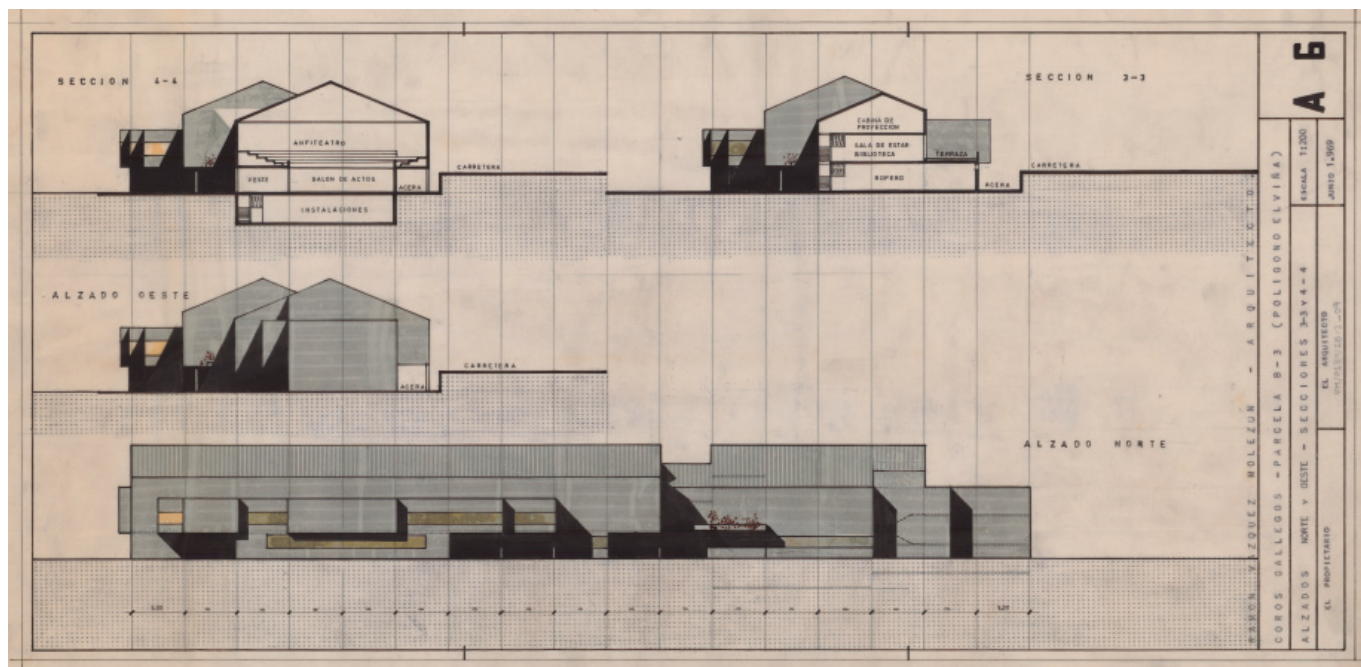
En la segunda parte se recogen cinco reflexiones sobre la obra coruñesa, comenzando por la escala urbana, con el análisis del Plan General de 1967. El tránsito hacia la escala edificatoria se produce con el estudio crítico de la primera arquitectura residencial, y las conexiones que surgen entre Molezún y Albalat se explican como un diálogo construido a través del tiempo. La galería como elemento de la arquitectura, llevado desde la tradición a la abstracción, centra otro de los capítulos, y la relación entre la obra coruñesa y el refugio experimental de La Roiba sirve como cierre a esta sección.

Cinco realidades y cinco propuestas no construidas aparecen como emblemas de la arquitectura coruñesa de Molezún y como núcleo de este libro: el Banco del Noroeste en Linares Rivas, las viviendas en la plaza de la Palloza, la casa en la Zapateira, las torres en el polígono de Elviña y la Fundación Barrié son obras que forman parte de la ciudad y que podemos observar recogidas a través de la lente magistral de Héctor Santos-Díez. La documentación de archivo nos permite volver sobre su estado original y sobre las transformaciones sufridas con el paso del tiempo, también sobre las tentativas iniciales y las distintas versiones de cada proyecto. A su vez, las arquitecturas inéditas —la reforma de la plaza de Ourense, la Delegación de Hacienda en la avenida del Puerto, las viviendas en la cantera de Santa Margarita, las viviendas en la plaza de Vigo y el Hotel en la plaza del Espino— se reconstruyen virtualmente usando como base los planos y bocetos conservados en su legado, gracias al trabajo minucioso de Alborada Studio.

El descubrimiento de lo inédito radica también en revelar las conexiones que se producen entre los sucesivos nombres que van apareciendo como colaboradores en los proyectos y en las obras. Vínculos que son el reflejo de una época y de un modo de sentir la vida y la arquitectura, palpable desde los años de la Escuela de Madrid, cuando los ecos de la modernidad se fueron infiltrando progresivamente en las aulas y en el ambiente cultural de los colegios mayores. Aparecen entonces los compañeros de Escuela que se convierten después en compañeros profesionales, destacando su principal colaborador, José Antonio Corrales, o el coruñés Antonio Tenreiro Brochón. También compartió proyectos con arquitectos de las generaciones precedentes, como Alejandro de la Sota o Francisco Javier Sáenz de Oíza, y con otros más jóvenes, como Rafael Olalquiaga Soriano y Gerardo Salvador Molezún.



Edificio Casino en Juan Flórez
(con José Antonio Corrales, 1959)



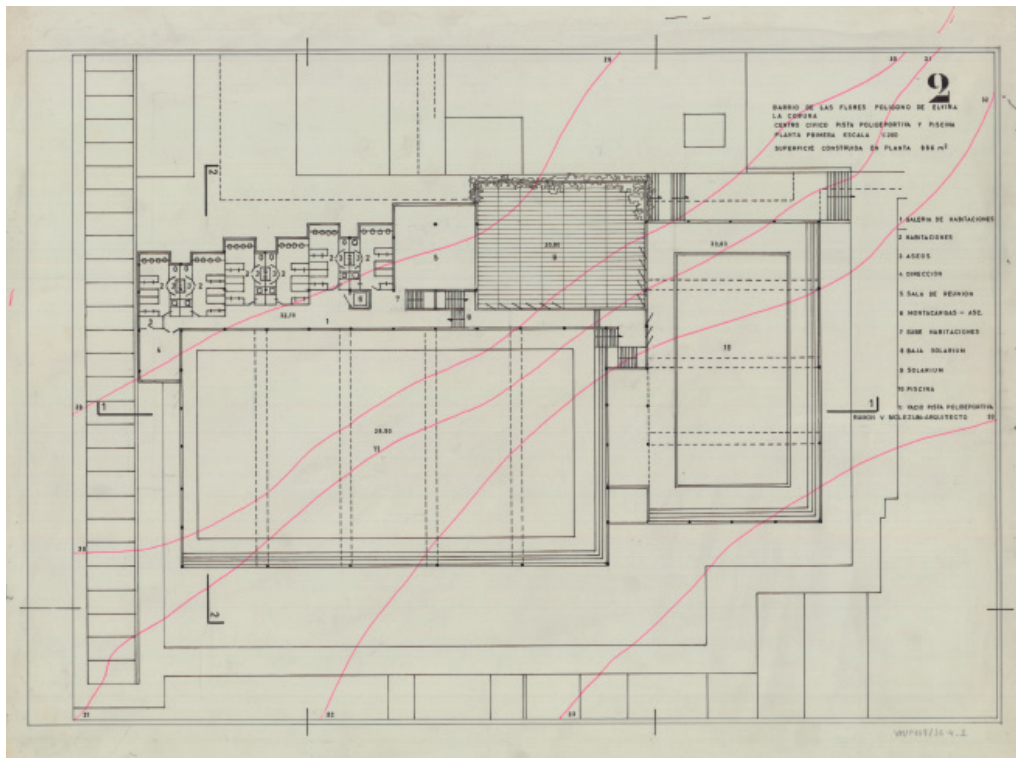
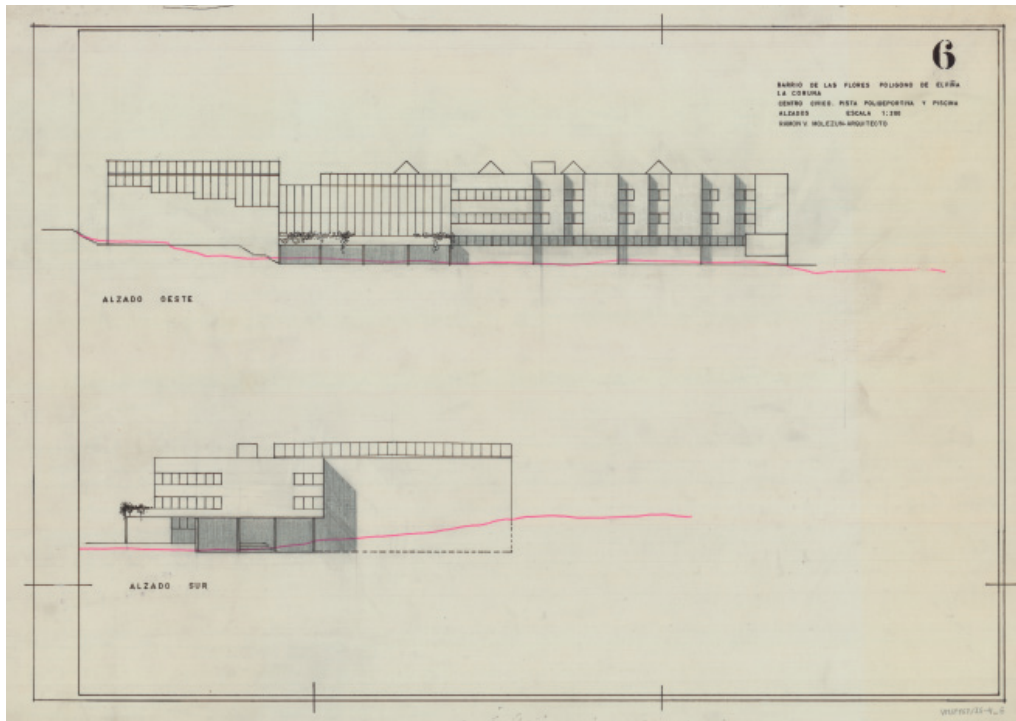
Edificio para Coros Gallegos en el Polígono de Elviña (1969)

Después de titularse como arquitecto en 1948, el proyecto del Faro Votivo al Apóstol Santiago —convocado a raíz del Año Santo compostelano de 1949— le permite viajar hasta la Academia de España en Roma, iniciando un largo peregrinaje por Europa, una suerte de Grand Tour motorizado que le lleva a conocer de primera mano la historia y los maestros más recientes. Mientras viaja sigue proyectando, con la libertad del teatro «Homenaje a Gaudí» o la racionalidad del Museo de Arte Contemporáneo en la Castellana —Premio Nacional de Arquitectura en 1953—.

A su regreso, Molezún se convierte en uno de los nombres claves para que España se reincorpore vigorosamente a la carrera de la modernidad. Lo demuestra con Corrales en el extranjero con el pabellón de la Exposición Universal de Bruselas (1958), y lo certifica en las obras que, desde Madrid, va proyectando en distintos lugares, incluyendo la ciudad donde nació y vivió su infancia y juventud. En Galicia, además, lo hace con el conocimiento profundo del lugar y de la tradición constructiva, convirtiéndose en una de las figuras fundamentales de la recuperación de la modernidad, con ejemplos como las viviendas «Los Octógonos» en Lugo (1956), el refugio de La Roiba en Bueu (1967) —que se analiza en el capítulo «Construir con las manos: de A Coruña a La Roiba»— o los proyectos que concibe para la ciudad herculina.

Los inicios como arquitecto en A Coruña están ligados a las propiedades de su familia entre la calle Juan Flórez y el monte de Santa Margarita, donde proyecta varios edificios de viviendas desde mediados de los años cincuenta. Esta zona había sido absorbida por el crecimiento del tejido urbano después del derribo de las murallas del barrio de la Pescadería —a partir de 1869—, y edificada a través del primer ensanche —propuesto en 1878— y del segundo ensanche —proyectado en 1906 pero con una construcción dilatada en el tiempo—. La burguesía coruñesa se había instalado en torno a una las antiguas vías de acceso a la ciudad, el denominado Camino Nuevo, pasando a estar las huertas de la familia Molezún en un punto clave para la sociedad acomodada. Las propuestas para este ámbito se analizan en el capítulo «La primera arquitectura residencial de Vázquez Molezún en A Coruña». Además, en 1956, participa con dos gallegos, Alejandro de la Sota y Antonio Tenreiro Brochón, en el concurso para la Delegación de Hacienda en la avenida del Puerto, obteniendo un primer premio que no llega a construirse, permaneciendo como otra arquitectura inédita, al igual que su proyecto de reforma de la plaza de Ourense (1953).

A partir de la década de los sesenta los grandes proyectos institucionales y urbanos se suman a la arquitectura residencial en la ciudad y su área metropolitana, quedando muchos sin construirse. Es el caso del concurso para la Universidad Laboral de Galicia en Culleredo (1961) — con José Antonio Corrales, Javier Carvajal y Alejandro de la Sota—, donde obtienen un accésit, o las instalaciones turístico-deportivas junto al puente del Pedrido, en Bergondo (1966). Sucede lo mismo con las novedosas propuestas residenciales para la cantera de Santa Margarita (1964) o las viviendas de la plaza de Vigo (1964-1967), ambas con José Antonio Corrales.



Centro cívico, piscina y pista polideportiva en el Barrio de las Flores (1969)

En 1962 comienza a trabajar junto a José Antonio Corrales y José María Pagola en la redacción del nuevo Plan General de Urbanismo para A Coruña, que surge al amparo de la Ley del Suelo de 1967 con la vocación de dar un marco legal a las intervenciones del Estado en la ciudad. El capítulo «El Plan General de 1967. De capital de provincia a metrópoli regional» explica el papel que tiene el planeamiento parcial en este documento como modelo de crecimiento de la ciudad y los proyectos arquitectónicos, urbanísticos y de infraestructuras que se sustentan en la necesidad de cambio de escala que supone la introducción de la visión metropolitana y la densificación de la ciudad consolidada. El proceso de elaboración del Plan traslada el ámbito principal de actuación de Molezún en A Coruña desde el centro a las afueras. Si la década de los cincuenta se limitaba a las antiguas fincas familiares con algún proyecto puntual en la zona del puerto, desde comienzos de los sesenta comienza a trabajar la fase previa del polígono de Elviña. Para esa ciudad en crecimiento concibe varias arquitecturas que se quedan sobre el papel, como el hotel en la plaza del Espino —que reforzaría la nueva centralidad propuesta por el Plan de 1967 para este ámbito—, la sede para Coros Gallegos (1969) o el Centro Cívico, Piscina y Polideportivo del Barrio de las Flores (1969).

Las realidades de la década del desarrollo son interesantes ejemplos de la revisión moderna. A nivel tipológico destacan las viviendas en la plaza de la Palloza (1968-1971), que plantea inicialmente como parte de la «ciudad vertical», relacionada con las torres del entorno, a la vez que buscaba mejorar las condiciones de salubridad con respecto a la tipología de manzana cerrada con patios, optando finalmente por una articulación de tres volúmenes de menor altura sobre un zócalo común, manteniendo la mejora del soleamiento y la ventilación. A nivel formal es singular el empleo de la galería en el edificio del Banco del Noroeste en Linares Rivas (1964-1967), que se estudia en el capítulo «Tradición, revisión y abstracción: la galería en la obra coruñesa».

Los años sesenta suponen también la eclosión del área metropolitana, aspecto recogido en el Plan General de 1967, afianzando el núcleo industrial de Sabón —propuesto por el Polo de Desarrollo— y complementándolo con otro en la ría del Burgo. Además, se impulsa el del sector turístico del Golfo Ártabro, proponiendo dos zonas vinculadas a la ciudad de A Coruña para este uso residencial y recreativo: la zona de Santa Cristina-Mera en Oleiros y la ría de Betanzos. Son ámbitos donde también encontramos al Molezún arquitecto, con varias viviendas unifamiliares en entorno costero y con excelentes ejemplos de vivienda colectiva, como el conjunto GRUMOSA en Santa Cristina (1976).

Dos décadas después de comenzar su trabajo en Elviña realiza un último proyecto para este polígono, que sí será construido, en colaboración con José Ramón Miyar Caridad, Rafael Olalquiaga Soriano y Gerardo Salvador Molezún: dos torres de viviendas que sirven de testero al borde oriental de la avenida Alfonso Molina (1979-1981). El otro testero de este sector lo ocupan, de modo simétrico, las torres proyectadas por Andrés Fernández-Albalat, escribiendo un notable episodio de la relación entre los dos arquitectos coruñeses, que se detalla en el capítulo «Albalat y Molezún: un diálogo construido».

Otro episodio decisivo, el último de su arquitectura coruñesa, es el proyecto de la sede de la Fundación Barrié en los Cantones (1979-1990). Una sucesión de propuestas que se van prolongando en el tiempo hasta la muerte del arquitecto y una solución que supone también el regreso al lugar de infancia, a La Marina y a la omnipresencia de las galerías, que se vuelven aquí un lienzo abstracto. Bajo la superficie acristalada, como en aquellas obras pictóricas donde una capa más reciente envuelve trazados anteriores, podemos intuir las pretensiones iniciales y pensar en lo que quiso ocultar —o lo que quiso mostrar— el autor. Vuelve a aparecer así lo inédito como un descubrimiento en potencia, quizá para solo un edificio, quizá para toda una ciudad.

Esta publicación no habría sido posible sin la colaboración de varias personas y entidades. Al Servicio Histórico del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, al Archivo Municipal de A Coruña y al Archivo del Reino de Galicia queremos agradecer expresamente las facilidades en la consulta de los documentos y la atención proporcionada por todo el personal. También ha resultado fundamental el apoyo prestado por María Vázquez Martínez-Anido, Pablo Olalquiaga Bescós y Miguel Lasso de la Vega Zamora en el acceso al legado de Ramón Vázquez Molezún y en el asesoramiento sobre el mismo. Este legado se conserva en el Servicio Histórico del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, centro de documentación al que debemos la conservación y la reproducción de los originales elaborados por el arquitecto. Finalmente, queremos dar las gracias a la Fundación Luis Seoane y al Ayuntamiento de A Coruña por contribuir a la investigación y a la divulgación de la cultura arquitectónica. En conclusión, por lograr que lo inédito sea, cada vez, más conocido y valorado.